Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.624 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Sabado 4 de Diciembre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demas puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

AL VADO Ó Á LA PUENTE

No hemos engañado nunca al pueblo, es mas: á costa de nuestra libertad, de nuestra tranquilidad, de cuanto nos es más caro, le hemos defendido; tenemos, pues, derecho á que nos escuche, como tenemos el deber de poner de relieve ante sus ojos la verdad, por muy triste, por muy amarga que sea.

Este movimiento que se nota entre el pueblo republicano, ese afán de moverse, de poner en ejercicio su inteligencia de un modo ú otro, es la señal inequívoca de que las fuerzas que dormían se han despertado.

Todo despertar de un largo sueño tiene vacilaciones; vacilaciones tiene también el pueblo republicano. Su primer movimiento después de tantos años de inercia, ha sido de atracción; los republicanos, al aprestarse á *vivir* se han tendido los brazos los unos á los otros pronunciando una sola palabra: Fusión. A consolidar esta fusión, á hacerla fuerte, vigorosa, *verdad*, han tendido los primeros trabajos de la mayoría de los republicanos, pero después de luchas varias, de esfuerzos inauditos y de hechos, ¿por qué no decirlo? tan escandalosos como el del Casino de Madrid, los más decididos, los más esforzados han dejado caer los brazos con desaliento, diciendo: ¡imposible! Imposible, sí, correligionarios, imposible.

Entendiéronse y abrazáronse los republicanos mientras se trató de la fusión *á secas*, pero surgió la cuestión de procedimiento y los más transigentes se ven detenidos por esa valla infranqueable.

Bien, dicen algunos, ¿los procedimientos impiden la fusión? pues no tratar de ellos.

Perfectamente, no tratar de ellos y triunfaremos ahora, pero surgirán las primeras elecciones y dentro de la fusión republicana se alzarán opiniones completamente distintas; los unos, impulsados por los adoradores de diputaciones y concejalías, dirán que el retraimiento es nocivo; los otros, los de abajo, los del pueblo, los que ven en la república su redención y el principio de su libertad, contestarán que la fusión se ha hecho después de veinticuatro años de farsa electoral y que por lo tanto el espíritu que la encarnó al formarla es eminentemente revolucionario.

¿Cómo aunar, cómo fundir en una sola tan distintas apreciaciones? ¿Cómo compaginar la desesperación de un pueblo harto de atropellos con las miras particulares más ó menos veladas de caciquillos ambiciosos?

¡Imposible! Ni es, ni puede, ni debe ser, la fusión de la parte sana del republicanismo, con la otra parte compuesta de *temperamentos asustadizos* monopolizados por unos cuantos republicanos de conveniencia.

Revolucionarios y legalistas juntos, ¿quereis decirnos los que por esa fusión abogais, qué bien reportaría ésta al republicanismo?

Suponed que por fin os habeis entendido, que habeis hecho la fusión y que os decidís á trabajar (porque para seguir como hasta aquí, sosteniendo hasta 15 casinos en algunas poblaciones no os habreis unido), pues bien; ¿qué trabajos serían los que realizáse esa fusión? ¿Decidir por mayoría de votos, según impone la democracia, la cuestión de procedimientos? sea, y supongamos que triunfa el partido legalista, ¿creeis que los revolucionarios, los que creen que hoy por hoy el sufragio vendido á la miseria por un pedazo de pan, es el *inri* que ponen al trabajador las clases acomodadas irán á las urnas?

Y si, por el contrario, quedase acordada la lucha revolucianaria, os figurais que esos *temperamentos asustadizos* serían capaces de empuñar un fusil? os decimos que no, es más, os aseguramos que, pocos ó muchos, irían á las elecciones. ¡Ahí es nada! como que irán ellos por un poco más ó menos de dignidad á dejar de ocuparlos *honrosos bancos* de las Córtes.

En concreto y reasumiendo: la fusión es hermosa, grande, salvadora, de palabra; pero no puede traer para los republicanos resultados prácticos. Si lo queremos todo nos quedaremos sin nada; si pretendemos hacer de todas las fracciones republicanas un solo cuerpo, éste á la primera tentativa se romperá en mil pedazos.

Dejémonos, pues, de empeños utópicos.

¿No podemos por hoy formar en un solo partido? pues contentémonos con dos, en donde quepan y trabajen á gusto, todas las fraciones republicanas.

A un lado legalistas, al otro revolucionarios.

El que consienta en encumbrar ambiciones, allá; el que desee derrocar lo que nos envilece, aquí.

Creen algunos que las elecciones pueden darnos el triunfo, luchen en buen hora, y sigan dándose vergonzosamente de palos á las puertas de los colegios electorales, para hacer diputados de guardarropía que, á semejanza de los actores, aprenden de memoria sus papeles y se ponen de acuerdo con monárquicos y aún con carlistas, para seguir representando la aterna comedia en el gran teatro del Congreso.

En cambio, los demás, los que no por ambición sino por amor á nuestro pueblo quieren la república, luchen de la única manera digna que para conquistarla nos dejaron.

Lo hemos dicho mil veces; las guerras son crueles, infames, son la antítesis del progreso y lo son porque en ellas no hay voluntad propia, sino mandato forzado; son crueles porque las más de las veces se provocan y se sostienen aparentemente en nombre de la patria, pero en el fondo para amparar la rapiña de unos cuantos

¡Abajo las guerras! hemos dicho; ¡abajo las guerras! diremos siempre; porque escrito está en el gran libro del progreso, que las armas mortíferas se han de convertir en instrumentos de trabajo y los hombres todos habrán de estrecharse en un abrazo fraternal.

Pero por la misma razón que la llama que va á apagarse, tiene en sus últimos momentos llamaradas más ardientes, así las guerras antes de terminar en nuestro planeta, necesitan algunas conmociones populares; conmociones dictadas, no por ruines sentimientos, sino por los deseos de un pueblo ansioso de justicia y de libertad, que sean á manera de sacro fuego que, destruyendo la parte gangrenada de la sociedad purifique la envenenada atmósfera en que hoy nos agitamos.

¡Dichosos los pueblos que por su grado de cultura están exentos de estos movimientos populares! ¡Tristes de los que, como nosotros, vemos cernerse sobre nuestra cabeza otro 93 de Francia y ni podemos evitarlo ni resistir su cumplimiento!

La revolución francesa fué la cuna de la dignificación y la libertad de la nación vecina; de la revolución ha de salir también nuestra libertad y nuestra dignificación.

Convencidos de esto, republicanos, no perdáis más un tiempo precioso; dejad que corran á las urnas engañadores y engañados y vosotros uníos en apretada piña bajo la bandera *republicana revolucionaria*.

APUNTES POLÍTICOS

Por este Gobierno civil se nos interesa la publicación del siguiente telegrama oficial:

Madrid 2 (6'15 t.)

Ministro Gobernación á Gobernador.

Los corresponsales se hacen éco de un rumor filibustero según el cual ha muerto el hijo del general Pando en combate habido en la provincia de Santa Clara. La noticia es completamente falsa y conviene que esta rectificación sea del dominio público para evitar el mal efecto de la noticia circulada. Tambien es inexacto que el Capitán General de Castilla la Nueva haya presentado la dimisión, noticia que así mismo se hace circular á provincias.

***

Sobre el juego debe ser.

Dice un periódico sevillano:

"Parece que por el excelentísimo señor Gobernador civil de la provincia Sr. Laá se ha tomado una determinación harto enérgica respecto á uno de los Círculos de recreo establecidos en calle Sierpes."

"¿Determinación harto enérgica?"

¡Ah! ¡Ya sé cuál es!

Que blanqueen la fachada."

El mal se extiende como la mancha de aceite.

Porque lo que sucede en Sevilla puede ocurrir y ocurre de hecho en otras capitales.

Cliché de entretiempo.

"En las provincias de Granada y Almería, donde el hambre y la miseria continúan haciendo extragos, muchas personas han solicitado que se les admita en la emigración para América del Sur, porque sin trabajo ni recursos, no les queda otro remedio que morir de hambre ó pedir limosna."

Pues... ¡ya saben el remedio!

¡Lo malo es cuando uno enferma y no sabe con qué se cura!

No se borrará nunca de la historia de España la negra página de la restauración postrera de la monarquía, como no se han borrado los hechos de Carlos y Fernando de Borbón, últimos reyes absolutos.

Caerá, sin duda la restauración, pero dejándonos una guerra formidable en Cuba, otra en Filipinas y una generación sacrificada al empeño de mantener en la primera el despotismo militar y en la segunda el despotismo clerical.

Repetimos lo que le hemos dicho á *El Graduador*, para que el diario fusionista local se entere.

No son habilidades nuestras el decir que podrá ser Alcalde de Alicante el Sr. Maisonnave, ó que este señor pudiera abrigar esa esperanza, sino presunciones posibles y que pudieran por lo tanto realizarse.

No hemos de perder tiempo en explicar el por qué, ni tampoco queremos entretenernos en enumerar una por una las razones que tenemos para acojer en nuestras columnas ciertas versiones, basta con una; la de que queremos informar á nuestros lectores de lo que se dice y comenta en la localidad acerca del debatido tema del nombramiento de Alcalde presidente de este Ayuntamiento.

Recuérdese que aparte de todo, tenemos formulada nuestra opinión que será Alcalde D. José Gadea Pró, y en ella nos mantenemos.

Ha dimitido el Alcalde de Elche D. Manuel Gómez Valdivia, y en su lugar ha sido nombrado para ese cargo popular D. Andrés Tarí, ex-conservador.

¡Si no podía ser otra cosa!

Para un cargo popular, un hombre popular.

Y el Sr. Tarí lo és en Elche.

Que se juega á los prohibidos dice *La Monarquía* otra vez.

Que se lo cuenten al inspector de orden público Sr. López Gil repite *El Liberal*, como la otra vez, porque el inspector es conservador y á él quiere hacer el responsable de que se juegue.

El Liberal es muy listo, pero por esta vez no le resulta la cosa bien.

Porque, el superior gerárquico del inspector es el Gobernador civil señor García Marchante, que si quiere puede hacer que no se tire de la oreja á Jorge en Alicante.

Y esto es evidente.

NOTAS Y NOTITAS

Un atentado

Con verdadero asombro leímos anteanoche en un telegrama que desde Nueva York dirige á «La Correspondencia» su corresponsal, la siguiente noticia:

«Tengo noticias confidenciales, pero que considero dignas de entero crédito, respecto á un proyecto que abriga el periódico «The Journal,» y que de realizarse revestiría verdadera gravedad. Dicho periódico, contando con la cooperación de Karl Decker (el libertador de Evangelina), Credman y otros «reporters,» trata de promover un golpe de audacia en Cuba, para ver

de ocasionar un conflicto internacional, y quizás un «casus belli.„

La persona que me comunica estos informes desconoce la índole exacta de la intentona, que pudiera ser un acto sedicioso al grito de anexión é izando la bandera americana.

"The Journal„ espera la reapertura del Congreso para que la agitación de los ánimos, producida por semejante acto de sensación, facilite la liquidación del problema cubano en sentido favorable á los insurrectos y quizás anexionista.„

Suponemos que esas noticias serán rectificadas, y que semejante proyecto no tendrá realidad alguna; pero si la osadía yankée llegara á tales extremos, sería curioso saber si aquel Gobierno, que tan escasos medios halla en las leyes de su país para reprimir agravios, y tantos para reclamar de los ajenos actos de justicia, está dispuesto á defender á los que cometan tal delito del castigo á que se habrán hecho acreedores.

El Gobierno aclarará el asunto.

* * *

Robos descubiertos

Zaragoza 1.—Hace tiempo que en la estación de Madrid veníanse cometiendo frecuentes robos de mercancías, sin que pudiera saberse quiénes fueran los autores, hasta hoy que han sido detenidos por la policía.

Los ladrones son el capataz Ponciano Peral y el mozo Bonifacio García, encargados de la custodia de las mercancías.

* * *

La pesca de bezugos este año
nos dicen que es muy buena y abundante...
¡En cambio, las pesetas y los duros
escasean bastante!

* * *

¿Dónde está el semillero del carlismo?

Oigan ustedes:

«Es escandaloso lo que nos refieren del penal de Tarragona. Allí se falta descaradamente á la ley, se hace propaganda carlista, y se pretende, bajo el manto de religión, reclutar gente para esas partidas de bandoleros, todo esto sin que los que debieran evitarlo parezcan ni si quiera alarmados de semejante propaganda.

Los llamados padres de familia, jesuitas, según sabemos, de ropa corta, tienen libre entrada en el penal, y allí celebran sus conferencias religiosas, y allí también pretenden reclutar gente para el carlismo, procurando atraerla con alguna que otra pequeña rifa ó el regalo de un par de cigarrillos por penado, después de la comunión.»

Que los carlistas que se echan al campo eran carne de presidio, ya lo sabíamos nosotros.

Lo que no sabíamos era eso de la comunión.

¿Conque también reciben el pan de la Eucaristía?

Sin perjuicio de asesinar á Dios Padre para robarle el reloj.

UNA NUEVA «UTOPIA»

Entre los innumerales fracasos que han venido á constituir el epílogo de cuantas tentativas se han realizado en el orden práctico por los adeptos de las escuelas colectivistas, merece consignarse el experimentado por los fundadores de una colonia cooperativa en el Paraguay, acerca de la cual consigna curiosos pormenores una Memoria publicada por el "Foreing Office„.

Varios agricultores australianos, mal avenidos con la baja experimentada por los salarios en el año 1891, pusiéronse de acuerdo para fundar una gran colonia cooperativa. Tras de mucho discutir, escogióse el Paraguay, como región la más á propósito, tanto por la escasez de su población, cuanto por su feracidad inagotable, para plantear el ensayo. La nueva comunidad había de ser, en concepto de sus fundadores, no tanto una colonia agrícola, cuanto una sociedad que se bastara á sí misma para subvenir á las necesidades de sus habitantes. Debían constituirla unas veinte mil personas á lo sumo.

Las dificultades comenzaron en el punto y hora en que los nuevos colonos llegaron al Paraguay. Llevaban consigo el capital de 20.000 libras esterlinas; pero los di entimientos entre los jefes de la empresa y los voluntarios alistados esterilizaron, desde luego, los buenos propósitos de todos.

Al cabo de algunos meses, los disidentes fundaron una colonia rival á ochenta millas de distancia de la Metrópoli. Ni poseían en común fé religiosa, ni tampoco entusiasmo político. Ni obedecían á una autoridad superior, ni se encontraban ligados por lazos algunos de solidaridad. Y á tal situación moral han correspondido los resultados.

Los principales recursos de los colonos consistían en el cultivo del algodón, del café y de la azúcar. Pero como la cosecha de trigo faltó dos años consecutivos, y los patatares se perdieron por completo, comenzó á decaer la colonia, por no ser posible á los habitantes de la misma atender á su subsistencia. Los colonos recibieron ochenta leguas cuadradas de territorio, con la condición de que, si pasados dos años no existían en la colonia seis familias por cada legua cuadrada, volvería el Gobierno del Paraguay á incautarse de las tierras. Pero léjos de haber progresado la población, de las 470 familias que pasaron al Paraguay quedan hoy unas 100 escasamente.

Resumiendo: la nueva «Utopia» no es hoy más que una colonia administrada por un agente escogido entre los colonos. A tal punto han venido á parar las ilusiones que se forjaban al abandonar su patria los colonos del Paraguay.

ECOS DE LOS PUEBLOS

La Benemérita de puesto en Callosa de Segura, dá cuenta á señor Gobernador de que en el pueblo de Benejúzar se ha derrumbado una casa á consecuencia de un explosivo colocado al parecer con fines siniestros.

Las autoridades están practicando las oportunas gestiones para averiguar la verdad del hecho.

* * *

En Petrel se ha dado un espectáculo de esos que merecen consignarse, aunque solo sea una página más de las mil realizadas por las distintas poblaciones de España como remedió á las tristes consecuencias de las dos guerras.

De Barcelona hasta Alicante llegó un soldado de Filipinas herido de un balazo, con objeto de incorporarse á su esposa é hijo. De allí debía trasladarse á Petrel y despues á Madrid. Carecía de recursos. Hizo el viaje desde Alicante á Petrel, andando, á pesar de hallarse enfermo. Enterado de todo el vecindario de Petrel, inició una suscripción, que dió muy pronto lo bastante para que el soldado pudiera realizar sus deseos con más comodidad.

IDEAS SUELTAS

El aplauso del mundo

Cada vez que he visto aclamar a un artista me he regocijado en lo más íntimo del triunfo alcanzado por el mérito; más el espíritu de la crítica zumbando á mi oído, me ha dicho:

—Los aplausos no tienen siempre el mismo valor.

—¡Cómo! ¿Crees acaso que la humanidad no ha sido en toda época invariable para la justicia?

—Que te responda la historia: la humanidad ha tenido en el transcurso del tiempo distintos móviles para su aplauso: en Grecia aplaudió al génio; en la república romana, la virtud; con Nerón, la tiranía; en Bizancio, el vicio, y en la revolución francesa el cadalso.

—Entonces, ¿qué es lo que tú crees que aplaude hoy el mundo?

—¡El aparato, el oropel!—Cobos.

CORREO DE MADRID

2 Diciembre 1897.

El gobierno ha prohibido que se transmitan por telégrafo y por teléfono noticias de carácter reservado que esta noche se han recibido en Madrid y que circulan con insistencia.

Comunican de la Habana que regresaron á Pinar del Rio el general Bernal y el Sr. Canalejas.

La compañía ferroviaria le ha puesto un tren especial para que regrese el señor Canalejas á la Habana.

Mañana es esperado.

Se carece de noticias de la guerra, pero circulan rumores diversos.

Espéranse los informes que se le han pedido al general Blanco.

Ha llegado el marqués de Apezteguía.

En la cuestión militar surgida estos días dícese que no se mezclaba para nada el asunto de las recompensas, sino que era una cuestión personalísima entre los oficiales del regimiento de Maria Cristina y el hijo del general Borrero.

El lance de honor entre los Sres. Vazquez y Borrero se ha arreglado mediante un acta.

Los coroneles aplauden la actitud del Sr. D'Harcourt, coronel trasladado del regimiento de María Cristina.

A pesar de cuanto se ha dicho de que estaba en Londres, hoy ha llegado á Madrid el marqués de Cerralbo.

Viene algo delicado de salud.

Comunican de París que ha estallado una crisis en aquel Gobierno á consecuencia de la votación del Senado excitando al gabinete á que cumpla las leyes de la nación al ministro de Justicia.

El presidente del gobierno Mr. Meline ha quedado encargado de presentar la dimisión de todos sus compañeros al presidente de la República.

A causa de esto el gabinete se reune esta tarde en Consejo extraordinario.

El resultado de esta crisis es imposible de prever.

Se esegura que el día 7 marchará á la isla de Cuba el autonomista Sr. Amblard que ha sido designado secretario de despacho de la gran Antilla.

La prensa confirma las discrepancias existentes entre los carlistas respecto á la actitud que debe adoptar la masa del partido.

El periódico «El Correo» ocupándose de la expedición que conduce á la isla de Cuba el vapor «Dauntles,» dice que nuestro gobierno debía depurar la verdad de los hechos para entablar las correspondientes reclamaciones.

CERVANTES

CONSIDERADO EN EL «QUIJOTE» COMO MILITAR

(Continuación)

III

Todos, en el número de nuestros autores militares debiéramos contar á Cervantes, como se verá en el curso de este artículo; y para demostrarlo nos fijaremos únicamente en la 1.ª parte de su obra inmortal, dejando por extractar para el año que viene, si Dios fuere servido de darnos vida la *Revista* y á mí, la 2.ª parte, desde el punto de vista también militar, pues el extracto de la obra entera, más que de un artículo ocuparía el espacio de un folleto.

Tampoco embarazaremos el curso de las citas con observaciones que por ser nuestras pecarían de inoportunas, si tratasen de alternar con la prosa del inmortal autor del «Persiles.» Comenzaremos pues esta escogida colección de máximas y consejos, á fin de que nuestros lectores juzguen al ver tanta doctrina condensada en un artículo, cuán admirable habría sido un libro militar escrito por Cervantes.

IV.

El trabajo y peso de las armas no se puede llevar sin el gobierno de las tripas.—D. Quijote al ventero. *Parte I. Cap. II.*

Las cosas de la guerra más que otras están sujetas á continua mudanza.—D. Quijote á Sancho. Aventura de los molinos. *Par. I, cap. VIII.*

No es dado á los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se les salgan las tripas por ella.—Don Quijote á Sancho. *Par. I, cap. VIII.*

¿Has leido en historias otro que tenga ni haya tenido más brio en acometer, más aliento en el perseverar, más destreza en el herir, ni más maña en el derribar?—Don Quijote á Sancho, *Par. I cap. X.*

Que los de mi profesión mejor parecen velando que durmiendo.—Don Quijote á Sancho. *Par. I, cap. XI.*

Vuestra merced ha profesado una de las más estrechas profesiones que hay en la tierra, y tengo para mí que aún la de los frailes cartujos no es tan estrecha. Tan estrecha bien podía ser, respondió D. Quijote, pero tan necesaria en el mundo, no estoy en dos dedos de ponerlo en duda. Porque si vá á decir verdad, no hace ménos el soldado que pone en ejecución lo que su capitán le manda, que el mismo capitán que se lo ordena. Quiero decir que los religiosos con toda paz y sosiego piden al cielo el bien de la tierra; pero los soldados y caballeros, ponemos en ejecución lo que ellos piden, defendiéndola con el valor de nuestros brazos y filos de nuestras espadas; no debajo de cubierta, sino al cielo abierto, puestos por blanco de los insufribles rayos del sol en el verano y de los erizados hielos del invierno. Así que somos ministros de Dios en la tierra, y brazos por quien se ejecuta en ella su justicia. Y como las cosas de la guerra y las á ella tocantes y concernientes no se pueden poner en ejecución sino sudando, afanando y trabajando excesivamente, síguese que aquellos que la profesan tienen sin duda mayor trabajo que aquellos que en sosegada paz y reposo están rogando á Dios favorezca á los que poco pueden.—D. Quijote al viajero Vivaldos. *Par. I, Cap. XIII.*

Las heridas que se reciben en las batallas antes dan honra que la quitan.—Aventura de los Yangüeses. *Parte I, cap. XV.*

¿Qué mayor contento puede haber en el mundo, ó qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla, y al de triunfar de su enemigo?—D. Quijote á Sancho. *Par. I, cap. XVIII.*

Porque uno de los efectos del miedo es turbar los sentidos, y hacer que las cosas no parezcan lo que son.—Aventura de los carneros. *Par. I, capitulo XVIII.*

El retirarse no es huir, ni el esperar es cordura cuando el peligro sobrepuja á la esperanza, y de sábios es guardarse hoy para mañana, y no aventurarse todo en un día.—Aventura de los Galeotes. *Par. I, cap. XXIII.*

—

Citamos la anterior máxima de Cervantes por si algún diligente investigador la echase de menos; más no olvidamos la de Napoleón, que dice: «En la guerra es preciso desconfiar del más prudente consejo: generalmente es el más cobarde.»

—

Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza.—*Par. I, cap. XVIII.*

Las cosas que se intentan por Dios y por el mundo juntamente, son aquellas de los valerosos soldados, que apenas ven en el contrario muro abierto tanto espacio, cuanto es el que pudo hacer una redonda bala de artillería, cuando puesto aparte todo temor, sin hacer discurso, ni advertir al manifies-

to peligro que les amenaza, llevados en vuelo de las alas del deseo de volver por su fé, por su nación, y por su rey, se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que los esperan.—(*Novela del Curioso impertinente.*)

—

En el célebre discurso de las armas y las letras, olvidándose Cervantes de la andante caballería que combate con la sátira, defiende aquí por boca del imaginario Don Quijote la milicia, á la cual ha pertenecido y cuyo uniforme ha sabido honrar en Lepanto. Concretémonos á extractar aquellos pensamientos más salientes de tan sublime discurso.

—

Ahora no hay que dudar sino que este arte y ejercicio excede á todos aquellos que los hombres inventaron; y tanto más se ha de tener en estima, cuanto á más peligros está sujeto.

—

Lléguese pues á todo esto el día y la hora de recibir el grado de su ejercicio, lléguese un día de batalla, que allí le pondrán la borla en la cabeza hecha de hilas para curarle algún balazo que quizá le habrá pasado las sienes, ó le dejará estropeado de brazo ó pierna.

(*Se continuará.*)

VARIAS NOTICIAS

De Real orden se ha nombrado á don Mauricio Navarro Mira, oficial de quinta clase de la Tesorería de Hacienda de ésta provincia.

—Durante el mes que cursa son días de vacaciones en las escuelas oficiales de esta provincia el 5, 12 19 y 26, domingo, el 8, la Concepción de la Virgen y del 23 al 31 fiestas de Navidad.

—Se halla vacante la plaza de médico cirujano de la villa de Orcheta, con el sueldo anual de 749'96 pesetas.

—El movimiento de enfermos y accidentes asistidos en la Casa de Socorro, durante el proximo pasado mes de Noviembre es siguiente:

Varones 93 y hembras 36 que sumados hacen un total, 129.

—Se agita entre el magisterio español, la idea de elevar una solicitud al ministro de Fomento pidiendo la jubilación de todos los maestros, maestras y auxiliares que hayan cumplido 65 años y lleven en la enseñanza más de 35.

—Ha comenzado á publicarse en Logroño un nuevo diario liberal, con el tulo de «La Opinión»

Deseamos larga vida al nuevo colega.

—Por la Jefatura de obras públicas de esta provincia, se han publicado dos edictos declarando necesaria la ocupación de unos terrenos expropiados en el término de esta ciudad y Monforte para la construcción del «Canal del Cid», que ha de conducir aguas de Sax para el abastecimiento de Alicante

—Se encuentra más aliviado del pertinaz catarro que le ha retenido en cama algunos dias, nuestro particular amigo D. Antonio Martinez Torrejón.

—UN HERIDO.—En la Plaza de Ramiro se ha suscitado ayer tarde una cuestión entre dos individuos que al parecer tenían alguna copa de mas, resultando uno de ellos con una herida en el cara producida por arma blanca.

El agresor ha sido detenido, y el herido llevado al Hospital de San Juan de Diós.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche.—La lucha por el deber.—Las Codornices.

A las ocho y media.—Entrada general 50 céntimos.

ÚLTIMA HORA

Madrid 3

Cuba

Por falta absoluta de dinero y de créditos los reconcentrados mueren de hambre y de miseria.

Para evitar embargos, los comerciantes esconden las mercancías en los almacenes de los súbditos norteamericanos.

La impresión de Pando, y puede decirse que la de todo el mundo, es la de que con dinero se podrá acabar la guerra durante la seca.

Si se dejase pasar el invierno sin que termine la campaña, Dios solo sabe lo que podría suceder.

Bajas sensibles

Amplio mi telegrama de esta fecha comunicando los nombres de los oficiales muertos y heridos en los combates que sostuvieron las columnas de los generales Bernal y Hernández de Velasco en las lomas de Pinar del Río.

Ha resultado muerto el comandante D. Eugenio Miguel Seisdedos y heridos el comandante Sr. Jiménez Toro y el capitán señor Vera Valdes, todos pertenecientes al batallón de Valencia. de la columna Berna.

En el brillante hecho de armas se distinguieron el teniente coronel señor Dolz y el soldado Florentino Vega.

Este último, gravemente herido en el pecho, continuó avanzando hasta tomar las posiciones del enemigo.

Noticias del extranjero

Praga 2.—Nuevos desórdenes y pillajes se han registrado en Weinberg y Ziskow. La policía tuvo que disparar contra las turbas.

Viena 2.—Según el periódico "Extrablatt„ en los desórdenes ocurridos anoche en Praga hubo cuatro muertos y 150 heridos graves.

Alguno, edificios fueron incendiados.

Un despacho recibido de Margat (Kent) da cuenta de haber naufragado una barca de salvamento, pereciendo ahogados 10 individuos.

Desde Londres dicen que allí se desmiente oficialmente el rumor de que el gabinete británico gestione en Pekin la sesión de varios territorios inmediatos á Hong-Kong.

Madrid 3 (11 n.)

Reproducidos temporales España.—Tempestades costas Francia naufragios víctimas.—Mensaje Mac-Kinley concesión autonomía Cuba imposibilita intervención Unidos.

Bolsa: 64'50—32'75.

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

Las personas de la casa, advertidas, le introdujeron enseguida.

Se adelantó tímidamente con el sombrero en la mano, levantando los piés cuanto podía y no atreviéndose á posarlos en la alfombra.

La tempestad de la mañana le había llenado de barro hasta los sobacos.

—Si es para cocha de agua—dijo saludando al doctor,—yo...

Mr. Bernier le cortó la frase.

—No, muchacho; no se trata de tu comercio.

—Entonces, chenor, ¿es para otra cocha?

—Para otra cosa completamente distinta.

A este señor que ves le han cortado la nariz esta mañana.

—¡Ah! caramba ¡pobre hombre! y ¿quién le ha hecho echo?

—Un turco; pero eso no importa.

—¡Un chalvaje! Me habian dicho que los turcos eran chalvajes; pero no chabia que los dejachen venir á Paris.

Esperen ustedes cholamente un momento, ¡Voy á buscar al municipal!

Mr. Bernier detuvo aquel arranque de celo del digno auvergniense y le explicó en pocas palabras el servicio que se esperaba de él.

Creyó al principio que se burlaban, porque se puede ser un excelente aguador y

putas y recibía muy á menudo coscorrones sin devolverlos.

Si el señor subprefecto de Mauriac hubiera querido hacer que le diesen una medalla de plata, no hubiera tenido más que escribir á París, porque Sebastián salvó á varias personas con peligro de su vida, especialmente á dos gendarmes que se ahogaban con sus caballos en el torrente de la Saumaise.

Pero parecieron aquellas cosas tan naturales, atendiendo á que las hacia por instinto, que no se pensó nunca en recompensarlo como si hubiese sido un perro de Terranova.

A la edad de veinte años cumplió con la ley y sacó un buen número, gracias á una novena que había hecho en familia.

Después resolvió irse á Paris siguiendo los usos y costumbres del auvergnés para ganar un poco de plata y ayudar á su padre y á su madre.

Se le dió un traje de lana y veinte francos, que son todavía una suma en la comarca de Mauriac, y aprovechó la ocasión de que un compañero sabía el camino de París.

Hizo la marcha á pié en diez días y llegó fresco y dispuesto, con doce francos cincuenta céntimos en el bolsillo y sus zapatos nuevos en la mano.

Dos días después hacia rodar una cuba en

el arrabal de Saint-Germain en compañía de otro colega que no podía subir las escaleras porque se había cansado un "esfuerzo„

En premio de sus trabajos fué alojado, provisto de cama, alimentado, y lavado á razón de una camisa por mes, sin contar que se le daban treinta sueldos á la semana por trabajar de mozo.

Con sus economías compró al cabo del año una cuba de lance, y se estableció por su cuenta.

Medró más que esperaba; su cortesía cándida, su complacencia infatigable y su probidad bien conocida, le conciliaron las simpatías de todo el barrio.

De dos mil escalones que subía y bajaba todos los días, se elevó gradualmente á siete mil.

Así, enviaba hasta sesenta francos por mes á las buenas gentes de Frognac.

La familia bendecía su nombre y le encomendaba á Dios por noche y mañana en sus oraciones; los chicos pequeños tenían pantalones nuevos, y se trataba nada menos que de enviar los dos últimos á la escuela.

El autor de todos estos beneficios no había cambiado nada en su manera de vivir.

Se acostaba junto á su cuba en una co-

chera y renovaba cuatro veces al año la paja de su cama.

El traje de pana estaba más remendado que un traje de arlequín.

Verdaderamente su equipo hubiese costado muy poca cosa sin los malditos zapatos que gastaban todos los meses un kilógramo de clavos.

Sus gastos de mesa eran los únicos en que no escatimaba; se otorgaba sin regatear cuatro libras de pan diarias.

Algunas veces hasta regalaba su estómago con un pedazo de queso, una cebolla ó una media docena de manzanas compradas en montón en el Puente Nuevo.

Los domingos y fiestas afrontaba la sopa y la carne de vaca, y se chupaba los dedos para toda la semana.

Pero era demasiado buen hijo y demasiado buen hermano para aventurarse hasta el vaso de vino: «el vino, el amor y el tabaco» eran para él artículos fabulosos; no los conocía más que por su fama.

Con mucha más razón ignoraba los placeres del teatro tan gratos para los obreros de París.

Mi mocetón prefería acostarse gratis á las siete, que aplaudir á Mr. Dumaine por diez sueldos.

Tal era en lo físico y en lo moral el hombre á quien Mr. Bernier llamó en la calle de Beaune para que subiese á prestar su piel á Mr. L'Ambert.